

# 2021

# Informe Anual



**CEACVi a.c.**

Comunidad en acción contra la violencia

**En alianza con:**

**Misioneros de la Consolata A.C.**

**Fundación del Dr. Simi A. C.**

**Dvnires S. C.**

**Tlahtolli A.C.**

**CA Educación y Procesos Sociales Contemporáneos  
de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales-  
Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas**

**Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.**

## Contenido

Presentación.....	2
Programa de Acompañamiento comunitario.....	3
I. Acciones de atención a la salud.....	3
II. Acciones de fomento de la salud alimentaria.....	5
Fortalecimiento del Huerto Comunitario .....	5
Talleres participativos sobre alimentación y herbolaria.....	7
Talleres participativos sobre autogestión comunitaria.....	11
Compensación alimentaria.....	14
III. Programa Biblioteca Andariega.....	15
IV. Reconstrucción de tejido social y autonomía comunitaria .....	17
V. Sistematización y difusión de la experiencia.....	21
Equipo de trabajo.....	23

## **Presentación**

CEACVI asociación civil, es un grupo de la ciudadanía organizada sin fines de lucro que tiene como finalidad, dar atención integral a mujeres, adolescentes, niños y niñas que viven en condiciones de vulnerabilidad social.

A partir de esta misión, buscamos ser una asociación reconocida por su modelo de atención integral que contribuye de una manera efectiva y eficaz a erradicar las condiciones de vulnerabilidad que provocan las violencias estructurales en la población chiapaneca.

Nuestro proyecto de trabajo en este 2021 se centró en el desarrollo del proyecto de acompañamiento comunitario a un grupo de 35 familias del ejido Nueva Palestina, municipio de Jiquipilas, Chiapas.

Este proyecto inició en septiembre del año 2019, como una estrategia para fortalecer el tejido social a través de la convivencia y el apoyo mutuo, mediante el trabajo colectivo que promueve la salud y la seguridad alimentaria de las familias.

Los ejes de trabajo fueron la asistencia y seguimiento a la salud de las familias participantes; la producción de hortalizas y plantas medicinales locales; talleres para una convivencia respetuosa, construcción de agencia y organización comunitaria; así como apoyos para la compensación alimentaria.

Estas acciones fueron posible gracias al apoyo en vinculación con otras organizaciones de la sociedad civil tales como Misioneros de la Consolata AC, Fundación del Dr. Simi AC, a quienes expresamos nuestro profundo agradecimiento; igual que a las familias y personas que de manera particular aportaron donativos para colaborar con la causa común: combatir los terribles impactos de la violencia social en poblaciones vulnerables como las comunidades rurales de Chiapas.

## Programa de Acompañamiento comunitario

El acompañamiento define todo nuestro proyecto de trabajo en y con la comunidad, bajo los principios de respeto a los saberes comunitarios, fomentando la convivencia entre iguales, considerando las diferencias propias como seres humanos pertenecientes a contextos particulares, lo cual nos hace únicos al mismo tiempo que compartimos características y condiciones comunes.

En este sentido, trabajamos favoreciendo en todo momento la reflexión y el aprendizaje en colectivo, fomentando las relaciones basadas en el respeto, la confianza, el apoyo mutuo y la solidaridad, a partir de la participación activa de todas las personas participantes.

Bajo estos principios desarrollamos los diferentes ejes de trabajo siguientes.

### I. Acciones de atención a la salud

Contempla la realización de consultas médicas a los integrantes de las familias participantes en el programa, que responde a una necesidad básica de la población que no cuenta con servicios de salud ni público ni privado en esta comunidad. La mayoría de las personas presentan enfermedades crónico-degenerativas, como la diabetes y la hipertensión, lo cual requiere atención y medicamentos de manera permanente.

En este año, se ofrecieron un total de 492 consultas y dotación completa de los medicamentos recetados, así como apoyo en estudios de laboratorio en tres casos de COVID-19. Adicionalmente, se proveyó de





medicamentos mediante recetas proporcionados por los médicos de la localidad, ya que el abasto de medicamentos ha sido hasta hoy insuficiente en el servicio público municipal.

A partir del mes de abril y hasta el mes de diciembre, se brindó la atención con el apoyo de personal médico de la Fundación del Dr. Simi AC.

De la misma manera se brindó atención psicológica a familiares de las mujeres jefas de familias



participantes en el proyecto. En este rubro, aun se requiere de trabajo para sensibilizar a la población a realizar la demanda del servicio, y a que se sostengan en las sesiones de trabajo programado. Alcanzamos la meta mínima de doce jornadas de atención planeada, atendiendo un total de 36 sesiones de atención

individual. Asimismo, se trabajó de manera grupal con mujeres, tres sesiones en los meses de septiembre, octubre y noviembre, cuando el nivel de transmisión de la enfermedad por COVID-19 disminuyó y fue posible la realización del trabajo. El eje articulador de la reflexión grupal se estableció a través del bordado, lo cual ha sido exitoso para la contención emocional de las 15 mujeres participantes.



## II. Acciones de fomento de la salud alimentaria

### Fortalecimiento del Huerto Comunitario

Esta actividad consistió en promover el trabajo solidario para fortalecer la construcción del huerto comunitario. Este año nos enfrentamos al cambio de terreno, debido a que los propietarios del terreno en que construimos el huerto en los últimos dos años decidieron ocuparlo en la construcción de su casa habitación, por lo que tuvimos la experiencia de trasladarnos a otro terreno cercano. Esto se convirtió en una valiosa experiencia de trabajo colectivo.

Durante la primera mitad del año, de enero a junio, se trabajó con las familias en el reforzamiento de las condiciones materiales del huerto, se hizo la instalación de la luz eléctrica en el área de la galera para las actividades grupales, se hizo la instalación del agua de pozo mediante bomba para llenar los tinacos, ya que en esta época el agua entubada escasea y no había sido suficiente para mantener



las camas de siembra de las hortalizas. Se reforzó el corral, la galera, se hizo mantenimiento en general del huerto, y se dio continuidad a las acciones de siembra, resiembra, cosecha de las hortalizas y del jardín herbolario, enfocado al trabajo cooperativo y comunitario.



Se reactivaron semilleros y creación de composta con el propósito de recuperar aprendizajes y sistematizar las prácticas para aprovechar los desechos orgánicos. Esta composta fue muy útil para las nuevas camas que se hicieron ya en el mes de julio en el nuevo terreno.

A partir del mes de julio se iniciaron los trabajos para trasladar el huerto al nuevo espacio. Se realizaron actividades semanales para limpiar el terreno, descacharrar: levantar piedras, cristales, plásticos; así como levantar escombros pesados. También se



realizó el cercado y enmallado del perímetro, que es de 42 metros de largo por 21 metros de ancho. Se utilizó parte de los materiales de que se disponían, se compraron otros y las familias aportaron horcones de madera para el corral.

El traslado hacia el nuevo terreno implicó dejar limpio completamente el terreno anterior, en lo cual se



trabajó en el desmonte y arreglo del corral. Se levantaron las tablas de las 16 camas para siembra que teníamos, se trasladaron al nuevo huerto y se utilizaron para la preparación de las nuevas camas. Se levantó también la malla sombra y los horcones. Se desarmó la galera y se levantó un poco del sustrato, que se usó para las nuevas camas, así como la composta.



Los trabajos en el nuevo terreno fueron: concluir el alambrado y enmallado de todo el terreno, trasladar el sistema de toma de agua del pozo profundo, traslado de tinacos y arreglo del sistema de captación del agua, así como el traslado de la luz eléctrica a la casa.

Después de esto se empezó a trabajar en la preparación del terreno para la siembra, tanto de las hortalizas como de las plantas medicinales. Se instalaron 14 camas para hortalizas y se dedicó una buena parte del terreno para las plantas medicinales, al igual que para flores.

En el mes de agosto se inició de nuevo con la siembra en seis camas, se sembró cilantro, rábanos, cebollines, ajo, y se distribuyeron las plantas aromáticas en cada una para combatir las



plagas. Las hormigas han sido nuestras compañeras inseparables que siempre acaban con la Jamaica y han evitado que una cama sea ocupada, no hemos logrado hacer que migren a otro lugar.

Para el mes de diciembre, todas las camas ya habían sido utilizadas, se cosechó mucho cilantro, que es un componente básico de la alimentación diaria de todas las familias, cebollines, tomate verde, cebolla, acelga, rábano, alfalfa, espinaca, frijol ejotero, frijol y elotes.



Respecto a las plantas medicinales, el área disponible permitió ampliar la siembra en el nuevo terreno, de tal manera que ahora se cuenta con una importante variedad: orosus, piña, telimón, menta real, menta criolla, natalicia, malamadre, estevia, insulina, riñonina,

caña de Cristo, yerbabuena, estafiate, espada de Cristo, cempazuchitl, sábila, natalicia, magueyito morado, ruda, hinojo, orégano, verbena, oreganón. Estamos en un proceso de sistematizar los usos locales de cada uno de ellos.



### Talleres participativos sobre alimentación y herbolaria

Esta actividad consistió en fortalecer los conocimientos sobre el uso y consumo de los alimentos locales disponibles, así como la conservación y uso de las plantas medicinales. Esto se logró



mediante reuniones mensuales para elaboración de alimentos utilizando los insumos disponibles, lo cual fue al mismo tiempo, motivo de convivio entre las participantes.



En el tema de la alimentación, se llevó a cabo el taller participativo sobre el cuidado de la alimentación, con la participación de una nutrióloga y dos psicólogas. Esta actividad permitió a las participantes reconocer la importancia del valor nutritivo de los diferentes alimentos para buscar opciones en su menú disponible en la localidad.

Se realizaron al menos seis reuniones programadas, donde se compartió información sobre las propiedades de los alimentos, las formas de uso en las diferentes familias y su preparación. Queda pendiente, porque está en proceso, la elaboración de un recetario con la información que se fue generando en estas reuniones. Lo que sí se hizo fue un tríptico informativo con los temas abordados, para que cada familia tuviera un documento manejable con la información básica.

Para utilizar toda la cosecha antes de trasladarse al nuevo terreno, y como agradecimiento, al mismo tiempo despedida, se hicieron tamales de yerbasanta y chipilín; así como conserva de papaya con toda la fruta cosechada de los árboles.



Se hicieron demostraciones de recetas para utilizar el nuevo fogón construido; una verbena popular con las familias el día 16 de septiembre, día de la Independencia de México, con botanas y bebidas preparadas; una demostración de dulces en conserva por el 2 de noviembre en la celebración de todos los santos, o



día de muertos; convivio con actividades preparadas por los niños como bailables, en el día de la

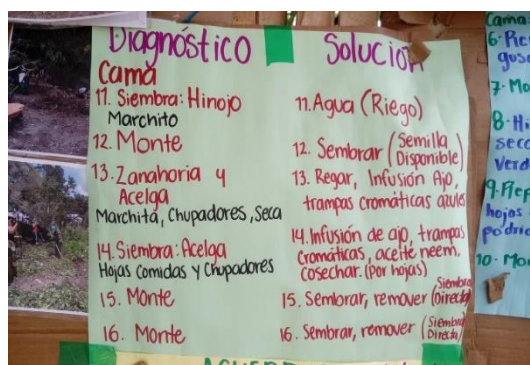
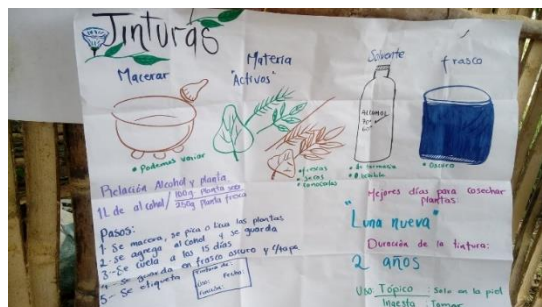
Revolución Mexicana, el 20 de noviembre; y en diciembre se programó para el día 20 la cena de navidad.



En cuanto a herbolaria, se ha logrado una importante recuperación de especies casi en desuso dentro de la comunidad. En el primer semestre del año se prepararon infusiones y tinturas con las plantas disponibles en el huerto, y también se usaron otras que no se pueden cosechar en el huerto porque son árboles o plantas muy grandes, pero que existen dentro de la comunidad. También aprendimos a usar nuestras mismas plantas como repelentes de plagas de las hortalizas. En el nuevo huerto ya se ha mezclado la hortaliza con las aromáticas repelentes de plagas y esto ha dado mejor resultado.

Pudimos conocer las propiedades de cada una de las plantas que se han sembrado y la forma en que se pueden conservar, que es a través de las tinturas. Mediante grupos de trabajo se detectó en primer lugar las condiciones favorables y desfavorables del huerto, es decir, un diagnóstico, y en seguida se identificaron las acciones a realizar usando los recursos disponibles. Esto permitió a las participantes reconocer las propiedades específicas de cada planta existente para optimizar el uso cotidiano que hacen de ellas.

Ante el inminente traslado al nuevo terreno, se recolectaron las plantas medicinales y se prepararon tinturas para su conservación.





El segundo semestre del año se dedicó a recuperar las plantas que se dañaron en el traslado de uno al otro terreno, de tal manera que se ha logrado una nueva producción. A partir de esto también hemos trabajado para que se incremente el uso de estas plantas de forma

familiar permanente, es así que, en esta última temporada de lluvia, que provoca gripes, tos,



infecciones del estómago, dolor de cabeza, ya se han estado consumiendo en mayor medida. Incluso, ya están empezando a sembrar las diferentes especies en recipientes pequeños para venderlos posteriormente dentro

de la misma comunidad.



Si algo nos enseñó el traslado fue experimentar y aprender sobre las mejores formas de conservar nuestras plantas medicinales. En algunos casos se trasplantaron en recipientes pequeños con anticipación, es decir,

anticipando el traslado ya que aún no se sabía el lugar específico en que se sembrarían. Después de realizar el mapa del nuevo huerto entonces ya pudieron ser sembradas donde el grupo decidió que se colocarían.

En otros casos se esperó al último momento para arrancarlos y trasplantarlos directamente. Los aprendizajes han sido muy valiosos porque, aunque la mayoría sobrevivió, algunas murieron, y otras tardaron



un poco más en recuperarse. En el caso de las que no sobrevivieron, se consiguieron de nuevo en la comunidad y se sembraron, y ya están en consumo.

### Talleres participativos sobre autogestión comunitaria

Esta actividad se enfocó en desarrollar las capacidades colectivas de trabajo en equipo, en la toma de decisiones y la iniciativa para implementar actividades de forma autónoma, que sean de beneficio para el mismo grupo. En este sentido, se realizaron talleres para compartir información sobre la importancia del trabajo en equipo, el trabajo colaborativo, la formación de equipos cooperativos, la importancia de una adecuada comunicación; de la misma manera, trabajamos sobre la importancia de la organización y se implementaron técnicas para que pudieran organizarse de mejor manera para realizar las tareas del huerto. Como parte de la formación y desarrollo de capacidades, compartimos información sobre temas básicos como el cuidado de la salud de la mujer y cuidados básicos de su salud sexual, que también surgió del interés de las mismas participantes.



Al inicio del año surgió la necesidad e interés por fortalecer nuestra propia identidad como comunidad, por lo que se elaboraron lonas con el nombre del huerto y logotipo de la asociación, y empezar a identificarnos como Huerto Comunitario Colibrí. Este nombre fue elegido de manera colectiva el año pasado aunque su uso no había sido relevante, fue hasta este proceso

de reanudación de actividades después de que disminuyeran los niveles de transmisión de COVID-19, que surgió el interés por fortalecer este aspecto.

Un elemento importante de la autogestión es el conocimiento de alternativas para resolver necesidades diarias de las familias, en este sentido, se trabajaron talleres para la elaboración de jabón líquido adecuado para la limpieza de la ropa de uso rudo, como son las tareas del campo que realizan los varones, en su mayoría, y cuya tarea de lavado de la ropa está a cargo de las mujeres. Con este aprendizaje, las compañeras comprobaron que estas opciones les ayudan a reducir el desgaste físico y también los gastos económicos que implica.



La autogestión requiere el desarrollo de diversas capacidades y habilidades para la toma efectiva de acuerdos en tareas concretas, es por eso que todas las actividades se realizaron siguiendo estos principios. Una de las herramientas identificadas como necesarias para mantener una adecuada comunicación que facilita la organización, fue el uso de pizarrones para mantener siempre a la vista los acuerdos tomados y quienes por alguna razón no pueden asistir a las



reuniones, puedan enterarse en cualquier momento; también se implementó el uso de un carnet personalizado para el cumplimiento de los compromisos contraídos hacia el grupo, así como el uso de un organizador mensual de las actividades grupales.

El traslado del huerto al nuevo terreno fue un reto para los aprendizajes, afortunadamente, el grupo pudo organizarse efectivamente para realizar todas las tareas que el traslado implicó. Se realizaron diversas reuniones para planear y organizar las tareas. Estas tareas priorizaron la apropiación del nuevo territorio para promover el compromiso personal voluntario hacia su uso,



haciendo recorridos para observar y sentir el nuevo espacio. En estos recorridos reconocimos lo que debíamos conservar, y proteger como los árboles frutales de nance, limones, naranja y mango.

A partir del recorrido por el terreno del nuevo huerto se trabajó en un taller especial para construir el diseño del nuevo mapa de nuestro nuevo huerto, dibujando y pintando. En esta representación geográfica del nuevo terreno se distribuyeron los espacios para los diversos componentes: hortalizas, jardín herbolario y jardín de flores especiales. De la misma manera se consensó las mejoras necesarias para la construcción del fogón para la cocina comunitaria.

A partir del mapa se hizo una organización para ir cubriendo cada una de las tareas, identificando de manera reflexiva y tomando decisiones respecto a cómo queremos y cómo nos gustaría que sea nuestro huerto, y para ello qué tenemos que hacer, quienes lo vamos a hacer, cuándo lo vamos a hacer. De igual



manera identificando nuestros recursos: qué tenemos, qué necesitamos, lo que necesitamos cómo lo vamos a conseguir y quien es responsable de cada tarea.

De esta manera, en colaboración permanente, se logró reconstruir el Huerto Colibrí, en menos tiempo de lo que nos había llevado la primera vez. A partir de estas experiencias, la autogestión ha ido gestándose poco a poco, como la iniciativa de conmemorar las diferentes fechas relevantes

de cada mes, iniciando por el mes patrio, septiembre. Julio y agosto fueron los dos meses más duros de trabajo para el traslado. Desde los primeros días de septiembre, el grupo se puso de acuerdo para adornar la casa con motivos patrios, y los niños, que siempre han estado presentes, empezaron a organizarse con una compañera adulta, para hacer un festejo patrio, con trajes y bailables típicos de la fecha.



Esto continuó con el cambio de adornos en el mes de octubre para esperar el 2 de noviembre, nuevamente se organizaron a iniciativa propia para elaborar los adornos y preparar dulces locales que tradicionalmente se preparan en esta fecha.

### Compensación alimentaria

Este eje de nuestro programa se desarrolla con el apoyo de la Fundación del Dr. Simi AC, quienes a través de su Delegación en Chiapas, apoya al grupo de familias con una despensa bimestral que incluye productos básicos como frijol, arroz, aceite, leche, jabón, papel de baño y líquido para limpieza.



### III. Programa Biblioteca Andariega

Los niños siempre han estado presentes en las actividades del huerto, sin embargo, en los últimos meses surgió el interés por parte de la Sra. Jaqueline Estrada Sevilla por trabajar de manera organizada con ellos, creando un espacio de aprendizaje entre los contenidos escolares, las tareas del huerto y el entretenimiento. Ante la curiosidad de las y los niños, empezaron a hacer manualidades, que luego se amplió a juegos dentro del Huerto.



Desde este interés demostrado, la asociación decidió ampliar nuestro programa llamada Biblioteca Andariega que ya se desarrolla en Tuxtla Gutiérrez, pero no cuenta con recursos mas que el interés y compromiso de la coordinadora y voluntarios. De esta manera, se inició el proceso de capacitación a la Sra. Jaqueline y cuatro jóvenes más interesadas en aprender a trabajar con las y los niños. La encargada de la capacitación es la compañera Lourdes Mercado, responsable del programa que se desarrolla en una comunidad de alta marginación en la periferia de Tuxtla Gutiérrez.



El propósito de la Biblioteca Andariega es fomentar la lectoescritura de una forma divertida, creativa, libre y respetuosa de las y los niños, haciendo uso de tecnicas lúdicas, para la lectura de cuentos e historias en voz alta y dramatizadas, así como tecnicas para el desarrollo de las habilidades creativas y literarias. De esta manera, se han realizado dos capacitaciones en la que las voluntarias de Nueva Palestina han aprendido diferentes técnicas ludicas y pedadógicas para trabajar con las/los niños, utilizando





pintura, colores, materiales de reuso y sobre todo, a respetar el desarrollo de las y los niños para fomentar su interés por actividades que generalmente se asocian con experiencias desagradables, obligadas y por lo tanto que rechazan.

A la fecha se han integrado 20 niños y niñas quienes se reúnen tres días a la semana, donde aprenden a conocer las propiedades de las plantas jugando, dibujando, pintando y creando desde su propia imaginación.



#### IV. Reconstrucción de tejido social y autonomía comunitaria

La tarea permanente que permite la articulación de las diferentes actividades de este proyecto es el seguimiento y la evaluación, con el acompañamiento a todas las actividades y también en reuniones específicas para abordar temas de la operatividad con las integrantes del grupo. Se abordaron temas diversos acordes a las circunstancias del momento, fomentando siempre la reflexión particular en el contexto del huerto, respecto a lo que estamos realizando, para qué las realizamos y cuáles son nuestras metas.



En los primeros meses del año se realizaron sesiones para conocer y escucharnos sobre cómo sentimos nuestros avances e identificar los siguientes pasos a seguir, qué hemos hecho y qué nos gustaría hacer. Se replantearon en varias ocasiones los roles de riego del huerto para que fuera una tarea equitativa de acuerdo a

las posibilidades de cada persona; esta tarea ha sido la articuladora de la integración de los equipos cooperativos, pues se han organizado de acuerdo a las condiciones particulares de cada una, tanto personales como familiares para cumplir en la medida de lo posible con la atención y cuidado permanente de las plantas. Actualmente se encargan del riego diario tres mujeres o familias diferentes, quienes van apoyándose mutuamente.

En los primeros meses del año nos enfrentamos con un mayor nivel de contagios por COVID-19, por lo que nos reunimos cuidando todas las medidas necesarias de sanidad, como el cubrebocas y la sana distancia, afortunadamente entre las asistentes no surgieron casos



de contagio, aunque sí entre familiares y vecinos conocidos. En esos casos, el resguardo en casa fue algo que afortunadamente todas respetamos.



Las dificultades expresadas y atendidas, fueron en su mayoría relacionadas con las condiciones operativas, como la necesidad de buscar nuevas plantas medicinales, elaborar nuestras propias regaderas ecológicas, dar mayor seguridad al portón de entrada al huerto para evitar posibles robos, por lo que se acordó colocarle un candado y turnar la llave para abrir por las mañanas y cerrar por las tardes.

También fuertemente relacionado con el ambiente de precaución y temor por COVID-19, aun



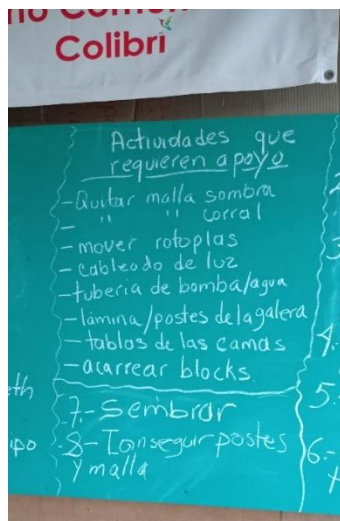
cuando ya los niveles de contagio fueron mucho menores, en las reuniones llegamos a ser muy pocas familias, llegando a estar 8 mujeres activas solamente y eso fue preocupante para las compañeras por el trabajo de riego, por lo que

decidieron que debíamos visitar e invitar nuevamente a las compañeras vecinas y así lo hicimos.

Realmente esta acción no tuvo mayor impacto, con ello aprendimos que debemos ser pacientes y esperar a que las compañeras voluntaria y genuinamente interesadas se acerquen porque es

la única manera de garantizar que el compromiso hacia el huerto sea el motor de su asistencia. Durante y después del traslado, sorpresivamente la asistencia se incrementó nuevamente y así se ha mantenido el grupo, con las 30 familias en promedio y un total de 130 personas relacionadas en nuestro padrón de beneficiarios, quienes son familiares de las mujeres jefas de familia que hacen realidad este proyecto.





A partir del mes de junio iniciamos a con la planeación para realizar el traslado del huerto al nuevo terreno, y lo primero que hicimos fue escucharnos como nos sentíamos respecto a esta situación, qué pensaba cada una y qué expectativas tenían sobre el nuevo espacio. Afortunadamente todas aceptaron que lo único que podíamos hacer era buscar un nuevo terreno y la tarea inmediata fue buscarlo y procedimos a hacerlo.

El seguimiento a las actividades de planeación, organización y realización de las actividades fue intenso en todo el mes de junio. Las reuniones fueron varios días a la semana para lograr la meta de traslado del huerto de una manera armoniosa y colaborativa.

En términos de evaluación, esta oportunidad de cambio ha sido también una oportunidad de un nuevo inicio pero con la ventaja de los aprendizajes ya logrados, tanto en el trabajo duro de limpiar y preparar el espacio como de trabajo colectivo. Al inicio tuvimos el temor colectivo de que hubiera desánimo pero muy al contrario, estas actividades renovaron el espíritu comunitario, de apoyo mutuo y se logró involucrar de manera activa a nuevas familias. La participación de todos los integrantes de cada una de las familias ha sido notoria.



A partir del eje central del proyecto, que es reconstruir los lazos comunitarios de apoyo mutuo, solidaridad, fomentado los valores del respeto y la convivencia armoniosa y en paz, esta experiencia de cambio de terreno para el huerto comunitario fue una prueba superada con creces, porque puso en evidencia



que cuando se requiere del apoyo de todas y todos, estamos juntos para resolver las necesidades.

Una de las actividades que las compañeras propusieron para despedir la estancia en el huerto por dos años y celebrar el inicio del nuevo, fue organizar una convivencia con tamales utilizando los insumos del propio huerto, como la yerbasanta, el chipilín, chiles, hojas, y aportando conjuntamente lo demás. Cada una aportó lo que podía, se hicieron los tamales y se realizó una cena en la que estuvieron presentes todos los integrantes de las diferentes familias. Fue un ambiente que ha quedado en la memoria y el corazón de cada una y nos ha fortalecido para continuar con nuestro proyecto.



Si bien se ha ido gestando efectivamente la organización autónoma del grupo poco a poco, los conflictos propios del trabajo en grupo han sido inevitables. Estos conflictos son el reflejo de la misma dinámica cultural comunitaria, cruzada por el machismo, el individualismo y la dificultad para ser empáticos con las condiciones de las otras personas diferentes. Es por ello que hemos enfatizado permanentemente los valores del respeto, el apoyo mutuo y la comprensión. Sabemos, como coordinadores e impulsores de este trabajo con este grupo de familias en Nueva Palestina que los procesos de construcción de relaciones igualitarias, respetuosas y colaborativas son lentos, pero los avances que hemos tenido en estos tres años de trabajo, dos con el apoyo

económico de los Misioneros de la Consolata AC, son esperanzadores. Al inicio del proyecto, las personas participantes también iniciaron por un interés genuino de ser parte de una experiencia

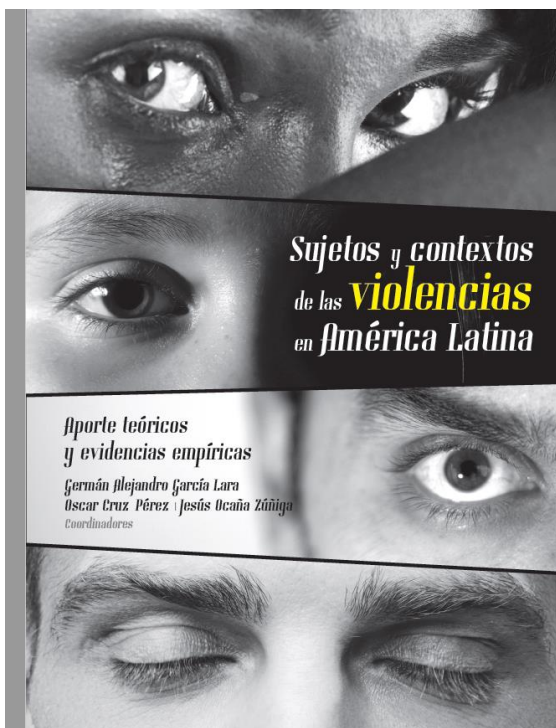


diferente, no teníamos seguridad de nada, de ningún beneficio, con la sola expectativa de hacer un grupo alternativo ante la falta de opciones en la comunidad, sin embargo, la atención médica y los medicamentos constituyen ahora el principal beneficio que todas las familias valoran y que, en algunos casos, es el principal motivo para incorporarse a las reuniones semanales, a las tareas de cuidado y atención del huerto, a las convivencias familiares dentro del huerto Colibrí.

## V. Sistematización y difusión de la experiencia

Como parte del interés por compartir nuestros aprendizajes, se ha sistematizado un poco de esta experiencia y se han difundido en medios académicos, que son los siguientes.

1. Haciendo comunidad, una alternativa ante la violencia estructural (2021). En Rostros y huellas de las violencias en América Latina Grañen Porrúa/UNICACH.
2. Mujeres rurales: vidas vulneradas, desafíos para la psicología (2020). En: Sujetos y contextos de las violencias en América Latina. Aporte teóricos y evidencias empíricas (2020). Lito-Grapo/ UNICACH.



CAPÍTULO 14

## Mujeres rurales: vidas vulneradas, desafíos para la psicología

Oscar Cruz Pérez,  
Hildebertha Esteban Silvestre

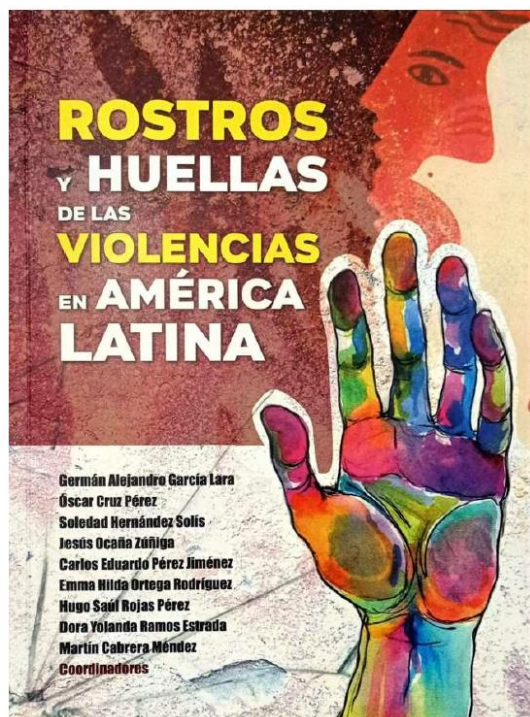
### INTRODUCCIÓN

El siguiente es un trabajo de reflexión que surge del acercamiento en el acompañamiento psicosocial a un grupo de mujeres jefas de familia de una comunidad rural campesina del estado de Chiapas, México, afectadas por el terremoto del mes de septiembre de 2017 y que hasta la fecha padecen problemas con la reconstrucción de sus viviendas. El análisis de sus condiciones de vida y de existencia en la comunidad se realiza a través del concepto de interseccionalidad, para dar cuenta de las múltiples opresiones que, al entrecruzarse, conforman grandes brechas de desigualdad, discriminación y violencias que definen la situación difícil de las mujeres. La complejidad de la intersección implica el reconocimiento del contexto sociocultural: patriarcal, machista y androcéntrico; y político-económico: capitalista neoliberal que vulnera a las mujeres. Bajo este análisis, se propone una psicología anticapitalista que cuestione la propia psicología dominante caracterizada por el individualismo y el psicologismo al servicio del mercado; una ciencia psicológica que vincule sus conocimientos con la vida real y cotidiana de las personas, y que promueva la solidaridad, el apoyo mutuo y la comunalidad entre los sujetos en y con la participación de la comunidad.

### UNA TRÁGICA REALIDAD

El trabajo es una reflexión acerca de las condiciones de vida de un grupo de mujeres jefas de familia de una comunidad rural campesina de Chiapas,

199



CAPÍTULO 10

## Haciendo comunidad, una alternativa ante la violencia estructural

Oscar Cruz Pérez,  
Hildebertha Esteban Silvestre

### RESUMEN

El trabajo muestra los primeros esfuerzos colectivos por construir un espacio común que resista y cuestione la fuerza de dominación hegemónica que ejercen la globalización y el capitalismo en un contexto local comunitario. Desde una metodología participativa, el trabajo de acompañamiento con familias de una comunidad rural, alrededor de la construcción de un huerto comunitario como alternativa para mejorar sus condiciones de salud y alimentación, ha generado procesos que permiten pensar otras posibilidades de ser, estar, caminar y apoyarse como sujeto social y colectivo, para vivir una vida de otro modo o a pesar de los destinos que prefiguran la lógica individualista y de competencia neoliberal.

Palabras clave: capitalismo, comunidad, familias, huerto comunitario, participación.

### INTRODUCCIÓN

Este trabajo recupera la experiencia en el acompañamiento con familias de una comunidad rural de Chiapas, México, en el periodo 2019-2021. Nuestra llegada a la comunidad fue propiciada por los estragos que generó el sismo de 8.4 grados, escala de Richter, ocurrido el 7 de septiembre de 2017, cuando algunos de nosotros realizamos actividades de apoyo para mitigar las necesidades de alimentación, vestido, calzado, emocionales y de entretenimiento.

**Equipo de trabajo****Equipo de Coordinación:**

Hildebertha Esteban Silvestre  
Oscar Cruz Pérez  
Anahí Vázquez Pérez

**Equipo de Colaboradores:**

Patrick Murunga Waiganjo  
Jovanna Gpe. Moguel López  
Lucía Guadalupe Vidal Balcázar  
Blanca Nidia Vicente Rivera  
Ana Karen Méndez Gómez  
Diana Laura Cruz Choy  
Fabiola Pérez Pérez  
Liliana Noo Domínguez  
José Daniel Mendoza  
Fernanda Morales Castellanos  
María de Lourdes Mercado López

**Directorio**

## Dirección General

Mtra. Hildebertha Esteban Silvestre

## Dirección Operativa

Mtra. Anahí Vázquez Pérez

## Dirección Administrativa

Mtra. Liliana Noo Domínguez

## Dirección de Procuración de fondos

Mtra. Yery Elzi Gómez Grajales

## Dirección de Vinculación

Psic. María de Lourdes Mercado López

**Instituciones Aliadas**

Misioneros de la Consolata A.C.

Fundación del Dr. Simi AC

Dvnires Instituto de Intervención Psicosocial S. C.

Tlahtolli A.C.

CA Educación y Procesos Sociales Contemporáneos

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales-UNICACH